

Concepción arquitectónica

El Centro Juan Pablo II de Cracovia está proyectado en torno a la Plaza abierta hacia el Santuario de la Divina Misericordia. La composición del conjunto del complejo está subordinada al Santuario de la Divina Misericordia. La orientación del Centro adquiere así un valor simbólico. Los visitantes y peregrinos llegan a la Plaza por dos caminos: desde los Biale Morza (los terrenos de la antigua fábrica Solvay) y desde el aparcamiento. Desde la Plaza, que lleva el nombre de Juan Pablo II, que podría parecer el destino final del viaje, se abre la vista hacia la torre del Santuario de la Divina Misericordia de Lagiewniki. El mensaje simbólico es obvio: Juan Pablo II nos indica el camino hacia la Misericordia de Dios, que es el destino definitivo de la peregrinación humana en la tierra.

De Juan Pablo II a la Divina Misericordia

En el espacio en frente de la Plaza se encuentra la pradera de Male Blonie, donde se congregan los fieles para asistir a las misas de campo. La Plaza tiene la mayor importancia en la geometría de espacio del Centro Juan Pablo II y es posible trazar una analogía con la forma pluriangular del presbiterio del templo tradicional.

En el eje de la Plaza está situada la Iglesia, ocupando el más importante lugar en el centro del espacio. El complejo entero del Centro Juan Pablo II puede ser considerado simbólicamente como un "templo", en el que los Male Blonia son la nave principal, la Plaza es el presbiterio, mientras que la capilla representa el sagrario, siendo el lugar más importante y más sagrado. La nave del "templo" está caracterizada por los elementos simbólicos que se relacionan con las 14 encíclicas papales. El paseo al centro de la nave está marcado con elementos relacionados con la vida de Juan Pablo II y sus peregrinaciones en Polonia.

Templo bajo el cielo abierto

Además de la iglesia, en torno a la Plaza se encuentran otros edificios importantes, tanto desde el punto de vista de significado como de función. Ésta, a su vez, corresponde siempre a una de las cuatro virtudes que recuerdan la enseñanza y testimonio de vida de Juan Pablo II. Se trata

de Fides (la fe), Ratio (la razón), Veritas (la verdad), caritas (la caridad). En la geometría del centro, estas cuatro virtudes están resumidas por las torres que coronan cada uno de los ángulos de la Plaza. Con el Museo, que se encuentra a la entrada de la Plaza desde el Santuario de la Divina Misericordia, está relacionada la fe. A ella corresponde, en el lado oeste, la razón, que simboliza el Centro de conferencias. A este de la capilla está el Instituto Juan Pablo II (la futura sede del Instituto del Diálogo Interreligioso), siendo representado por el elemento Veritas, desde donde se puede pasar al Museo por medio de unos puentecillos. A oeste del Instituto, su equivalente es la caridad, que representa el centro del voluntariado. El quinto elemento - la Torre de Juan Pablo II, que se encuentra por encima del presbiterio de la capilla, dominando la Plaza y el resto del complejo, está ideado, por su forma y altura, como una síntesis de las cuatro virtudes y un símbolo del confluir de ellas en la persona de Juan Pablo II.

El mensaje del Santo Padre

La Plaza principal (el presbiterio del "templo") destaca del espacio de los Male Blonie (la nave del "templo") por su mayor altura. Los peregrinos que llegan desde los Biale Morza y desde el aparcamiento, tienen que superar algunos metros de desnivel. Se dirigen así hacia "la ciudad puesta en lo alto", un lugar simbólico de la cita con Dios. La disposición de los edificios y sus partes está pensada de tal manera que crea muchos sitios amigos - callejuelas dominadas desde lo alto por los puentecillos, rinconcitos y patios con edificios de ladrillo y piedra. La Ciudad Santa, construida a la medida del hombre, es un elemento simbólico del importante mensaje contenido en la enseñanza de Juan Pablo II: el respeto por la dignidad de cada hombre y mujer.

La ciudad en lo alto

Al oeste, el Centro linda con una bulliciosa área comercial, una línea de ferrocarril y una carretera. Según el proyecto, dirigiéndose hacia este, se pasa de los edificios relacionados más con el ruido y el "mundo", a los lugares de carácter espiritual. Así, el visitante se dirige de los edificios hosteleros, a través de la plaza del centro de conferencias, la Plaza de Juan Pablo II, el Museo y una área verde, al Centro de retiros - un lugar de formación espiritual localizado en la parte oriental del complejo. El simbolismo de esta orientación del centro tiene también su función: los lugares que requieren un mayor recogimiento se suceden uno tras otro, creando así una especie de barreras acústicas.

Orientación

La Plaza principal de todo el complejo tiene la misma escala de la plaza de mercado de Wadowice y de la de Debniki, dos lugares de gran importancia en varias etapas de vida del Santo Padre. El hecho de utilizar materiales naturales en las fachadas de los edificios (ladrillo y piedra calcárea) y la manera en que fueron ligados tienen su relación con la tradición arquitectónica de Cracovia, que se puede apreciar en lugares de mayor importancia en la vida de Juan Pablo II, sobre todo en la catedral de Wawel, el Seminario arzobispal, el *Collegium Maius*, la iglesia de Santa María y muchos otros. Los materiales utilizados aluden también a los edificios de ladrillo y la capilla del monasterio de Lagiewniki, en que vivió santa sor Faustina. Las callejuelas, los patios y los puentecillos sobre las calles crean un ambiente arquitectónicamente parecido al de Roma, de la que Juan Pablo II fue obispo.

Contexto cultural - lugar de Juan Pablo II

La conservación del puentecillo de hierro que en pasado servía para transportar los desechos de la producción y que ahora une el centro con el territorio de los Biale Morza, refleja el respecto tanto para el lugar de trabajo de Karol Wojtyła y sus amigos en la Solvay en tiempo de guerra, como para la dirección del desplazamiento de los transeúntes, que permite incluirlo en la planificación geométrica del complejo. En la parte occidental de la plaza del centro de conferencias fue puesta en relieve la base de cemento del puente, creando una avenida para peatones entre los edificios de la zona. Así, se pudo incluirla en la arquitectura de la plaza y hacer de ella una terraza panorámica. Además, para destacar el lugar donde empezó simbólicamente la construcción del Centro Juan Pablo II, desde el lugar de la Cruz, que se puede ver del Santuario de la Divina Misericordia, fue trazado el Puente de los Ángeles, que une los dos sitios.

Concepción arquitectónica: Arq. Andrzej Mikulski

Visualización: FP Multimedia